

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mas.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 15 —
ULTRAMAR... 25 —
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... Por mayor.
5 céntimos ejemplar. 70 cént. 30 ejemplar.
MADRID. Factor. núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA ESTETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamamos, etc. financieros,
Bancos y Sociedades de seguros convencionales,
Realizan en esta Administración, en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, en la Agencia Hays, 8, place de la Bourse
(Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVII. NÚM. 13.979.

Madrid, Viernes 15 de Mayo de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7

En toda clase de VÓMITOS Y DIARREAS,
y en toda clase de INDISPOSICIONES
DEL TUBO DIGESTIVO, emplear los

SALICILATOS

VIVAS PÉREZ
adaptados de real orden por el
ministro de Marina y por el de
la Guerra.

LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES AUTORIDADES

MÉDICAS
Celebran con entusiasmo sus
efectos cuantos los usaron.
Se imitan y falsifican
sin resultado.

TIRSO. DENTISTA. MAYOR. 56.

Paraguay EN-TOUT-CAS Y ANABICOS, SE
perjudica el que compra sin ver los
de M. de Diego. —Puerta del Sol, 13.

Café de Ambos Mundos. Véase en 4.ª plana.

LO MEJOR PARA LA GARGANTA, BOCA Y VOZ, SON
las pastillas Bonald.

LAS HERNIAS LAS MÁS REBELDES
y antiguas se curan radicalmente por el tratamiento de Mr. Ravette,
especialista francés. Brazeros guante para la contención.
Del 15 hasta el 25 del actual. Hotel de Oriente,
Arenal, 4. Clínica en Valencia, Pasañal y Genis, 14.

Los conflictos de una guerra.

Se ha salvado por el momento una de las
crisis a que la guerra de Cuba es tan propensa
en nuestras relaciones con los Estados
Unidos; el mal sigue en pie, pero el des-
aluce pavoroso se ha aplazado.

El gobierno no podía ni debía hacer sino
que lo he hecho; pero ¿cómo hemos de de-
jar que estemos satisfechos de lo que ha
ocurrido? Ciertamente que la prensa inglesa
había sin reservas la conciliadora conducta
del gobierno español; cierto que la prensa
francesa, menos cuidadosa del manteni-
miento de la paz universal, sin embargo,
nos aplaude y excita a que, en último tér-
mino, demos pruebas de magnanimidad, no
extremando nuestro derecho a verter la
sangre de uno ó de varios malhechores.

Nada nos ha hecho perder en el concepto
extranjero la justificación, con que hemos
procedido respetando tratados vejatorios
o para nosotros, y bien podemos decir
que una vez más hemos puesto de nuestro
lado la fuerza moral incontestable de la
opinión universal. Pero así y todo, ¿que es-
pañol no se sentirá conculcado?

Todos lo estamos, porque tenemos la
ortodoxia de que el incidente del *Comptoir*
será el último en que nuestra paciencia
se ponga a prueba, y además nos muerde
la sospecha de que la gran república ame-
ricana obraría de otra suerte con una na-
ción poderosa. Más es, nosotros mismos se-
ñalamos un enemigo mucho más temible
que quince meses siendo Cuba baluarte leal
del poder español en el golfo de México, con
sus energías intactas autos de haber-
se empleado en enviar a campaña 150.000
dones con un esfuerzo colosal, que ha
usado la admiración de Europa, pero que

necesariamente nos ha debilitado para ha-
cer frente a un nuevo enemigo poderoso de
suyo, y que entrase en la lid de refresco.

Y así y todo, todavía la causa íntima de
nuestra justa irritación es más honda. Si
los Estados Unidos nos retasen abiertamen-
te a una lucha, cuyo galardón fuese la po-
sesión de Cuba, a la lucha iríamos, sabien-
do y conociendo las inmensas ventajas del
contrario, rico y fuerte, y ayudado por los
hijos espúrios de la nación española.

Peró la república americana sabe de sobra
que el primero que turbe la paz del mundo
ese tendría las antipatías universales; y por
eso extrema la laxitud de sus leyes sa-
jonas para no impedir expediciones filibus-
teras, y por eso, invocando tratados anti-
guos y hoy casi leoninos, se interpone entre
la justa indignación española y los perversos
súbditos americanos que por mar y por
tierra vienen a aumentar nuestras
perturbaciones; pero no haya cuidado de
que la malignidad llegue a provocación
abierta; aun los yankees que quieren la guerra,
procuran que nosotros la declaramos,
y eso con apariencias de quietudes, suscepti-
bilidad, con visos de imprudencia, que nos
quiten la razón, que en el fondo de tal modo
nos asiste y hasta ahora todos nos recono-
cen.

Y ante esta conducta, ¿cuál es el deber
de los que en mayor ó en menor escala in-
fluimos en la opinión de nuestros conciuda-
danos? Es tal la magnitud de la catástrofe
que puede sobrevenir, es tal el porvenir
de luto y miseria que podríamos preparar
a nuestros conciudadanos y a las genera-
ciones venideras, que la menor responsabi-
lidad en ello nos aterra. Y más al pensar
que los que escribimos no somos los llama-
dos a marchar en la vanguardia cuando lle-
gue la hora del peligro, ni quizás los pri-
meros ni los más amenazados por las terri-
bles consecuencias de un paso en falso.

Cuando se sabe que el adversario es su-
perior en medios ofensivos y defensivos,
cuando es casi seguro que entregamos la
vida ante la idea del honor, cabe extremar
las susceptibilidades, si el que las extrema
es el primero que va al sacrificio; pero no
tanto si predicáramos para que vayan otros
a sucumbir y nosotros arrostraríamos la me-
nor parte del peligro. Todavía la guerra,
siendo inevitable, no nos parece un mal tan
grave, con serlo aterrador para todos los
países, ante la idea, que extreme nuestras
conciencias, de que por un arrebatado de no-
bilísimas pasiones y por las fogosidades aun
justificables de un gran patriotismo, exalta-
do contribuyéramos a una sangrienta tra-
gedia de irreparables y eternas consecuen-
cias.

Por eso toda moderación, toda serenidad,
todo aplomo no exentos de la energía de-
corosa que una gran nación se debe a sí mis-
ma, nos parecen escasos; por eso conviene
ganar tiempo para que los 150.000 hom-
bres, que hemos mandado a pelear con el
adversario menor, alcancen ventajas decisivas,
sin las cuales sería temerario soñar en
luchas con otros poderosísimos y nuevos
enemigos.

Hé aquí por qué es preciso aquilatar si
realmente es inexcusable plantear ya el
problema de la incompatibilidad para el
país entre la vida y el honor, que no a otros
términos, seamos sinceros, se reduce en sus
consecuencias el fondo del conflicto.
¿Realmente está en juego el honor nacional
con esos apremios que imponen una re-
solución inmediata y desesperada?
Vemos, sí, hostilidades nada encubiertas,

manejos irritantes, propósitos lesivos para
nuestros más caros intereses; pero por lo
pronto Europa, y de Europa aun las naciones
que nos son más benévolas, no han juz-
gado todavía que haya llegado el caso de
hora, de esos en que no piensan en las con-
secuencias ni los individuos ni las naciones,
en que se va a vencer ó a morir, y lo que
todavía es más meritorio, se va, si es pre-
sto a morir solamente.

No, no se ha llegado a eso todavía. Lo
que ha llegado es una ocasión solemne de
invocar ese principio de solidaridad inter-
nacional, de que tanto alardea la moderna
civilización; de dirigirnos a todas las naciones
del universo y exponerlas nuestro caso:
el caso de una nación que defiende derechos
no solo tradicionales, sino ligados a la más
gloriosa leyenda de la historia, que los de-
fiende contra gentes bárbaras en sus proce-
dimientos, peligrosas en sus propósitos, in-
capaces para lo bueno y aptos solo para es-
torbar la evolución benéfica que a su co-
lona prepara la madre patria; y que en esta
tarea de abnegación civilizadora, esta
nuestra nación magnánima se ve artemera-
mente detenido, no ya por la animadversión
de otro pueblo, sino por la inquina y la codi-
cia de un puñado de mercaderes sin con-
ciencia que explotan la ignorancia, las pre-
ocupaciones de sus conciudadanos, para
consumar a la sombra de ruines subterfugios
una obra de iniquidad.

Al gran jurado de las naciones, compren-
diendo entre ellas la misia república nor-
te americana, debemos apelar; y sólo quan-
do en la tierra no se nos hiciese justicia, y
al amparo de una universal indiferencia
las molestias se convirtiesen en injurias, los
perjuicios en intolerables agravios, el ad-
versario encubierto en provocador mani-
fiesto, sólo entonces, los que tienen la re-
sponsabilidad de los grandes sucesos históri-
cos podrían dar el grito que acaso anhelan
oir todos los españoles; pero que sólo debe
resonar cuando haya que escoger entre
morir ó vivir sin honra.

Y entonces, todo, y todos, ¡pero no hasta
entonces!

MAS NOTICIAS

REFERENTES

AL SANTO PATRÓN DE MADRID

Voy a cumplir mi oferta.

Terminé la última de mis reseñas, mejor
dicho apuntes coleccionados, referentes al
Santo Labrador, ofreciendo ocuparme de
las diversas cajas en que su sagrado cuerpo
ha sido encerrado, así como también de
otros particulares algún tanto curiosos.
Fiel, pues a mi palabra, voy a tratar de
ambos extremos de la manera más clara y
concisa posible, toda vez que hoy cuanto se
relaciona con el Santo ofrece indiscutible
interés, especialmente para las personas
piadosas.

La primera urna.

Con relativa amplitud me ocupé de la
defunción del glorioso Labrador, la cual
ocurrió, según Juan Díaz, el viernes 10
de noviembre de 1172.
Nada se sabe respecto a si el Santo fue
sepultado en caja, pero es de creer que ha-

biendo sido su entierro esencialmente po-
bre, se efectuase sin fúerzo.

Cuando el sagrado cuerpo fue desente-
rrado (1 de abril de 1212), nada se dice
tampoco con referencia a caja alguna, y so-
lamente se asegura que acudieron a presen-
ciar la exhumación multitud de personas
de todas clases y condiciones.

Hé aquí lo que refiere Fr. José de la
Cruz, tomado de la obra de Juan Diacono
de la Almudena:
"Como la corriente de las lluvias se ha-
bía llevado tanta tierra del sepulcro, á po-
cas hazadonazos descubrieron el cuerpo del
varón santo, tan entero como el día que le
enterraron."

Hallaron la cabeza poblada de pelo, el
rostro lleno, los huesos cubiertos de carne y
todo tan incorrupto y sano como si la tierra
y el agua hubieran sido bálsamo y mirra
dispuesto para su conservación.

Sacaron con mucha reverencia el cuerpo
santo, y en una decente urna le pusieron a
la vista pública.
Después—dice el historiador—el sagrado
cuerpo fué colocado en una tumba dentro
de la parroquia de San Andrés.

De esta urna primera no se dice nada
más ni se conserva.

Primera arca y primera caja.

Aunque en esto discrepan algún tanto
escrupulosos y sabios críticos, es creencia
admitida, sancionada por la tradición, que
D. Alfonso VIII, después de conseguir el
triunfo en la batalla de las Navas de Tolo-
sa, no solo mandó hacer una capilla dedica-
da al Santo en la expresada parroquia de
San Andrés sino que dispuso además se
construyese un arca para depositar el glo-
rioso cuerpo del Labrador.
Esta arca es la que se ha exhibido re-
cientemente en la Exposición Histórico-Eu-
ropea y que hoy se guarda con esmero en
el palacio arzobispal de Madrid.

Dice el cronista fray José de la Cruz que
a la instalación del arca en la capilla asis-
tieron el monarca D. Alfonso, su mujer do-
ña Leonor y sus hijos D. Enrique y doña
Berenguela, madre de San Fernando.

Afirma el erudito Rossell que dentro de
esta arca ó tumba, como la llaman anti-
guamente, se encerró otra caja menor que
contenía el cuerpo de San Isidro.

Esta caja, dice el erudito, estaba guar-
necida de cuero, claveteada con tachuelas
doradas.
El cronista Bleda refiere:
"Dentro de estas arcas de madera estuvo
el cuerpo del Santo hasta ahora, el año pa-
sado 1620, cuando para su beatificación le
hicieron los plateros de Madrid una precio-
sísima urna de plata."

La referida caja de cuero encarnado que
sirvió para encerrar el cuerpo del Santo, se
ha perdido á través de los tiempos.

La urna de plata.

La hicieron los artífices plateros el año
1620 y sirvió, como queda dicho, para la
beatificación del Santo.

Acercó de esta urna consiga Bleda:
"Su valor intrínseco llegó á 16.000 ducados;
que si les pagaran las manos, costarían
más de 30.000 ducados."

Lope de Vega, en la relación de las fiestas
con motivo de la canonización de San
Isidro, al tratar de la urna de los plateros,
manifiesta no estar conforme en llamarla

urna, y si arca, por ser el nombre que le
corresponde.

Esta urna ó arca, es la que se halla colo-
cada en el camarín de la capilla mayor de
la iglesia catedral, sobre la urna grande de
cristal, dentro de la que se encierra otra
caja con las reliquias de Santa María de la
Cabeza.

Que el arca de que me ocupo es la que
hicieron y costearon los plateros de Ma-
drid, no cabe duda alguna, pues así se con-
signa en dos inscripciones algo borrosas
que existen en los extremos de ella, las cua-
les he tenido ocasión de leer, así como de
admirar una preciosa imagen de San Eloy,
patrón de los donantes, que se halla en la
parte posterior del arca, hecha en relieve.

El arca es de madera, pero está toda cha-
peada de plata.

Por el lado posterior, que da por consi-
guiente al fondo del camarín, apenas se
conserva la plata, hallándose la madera al
descubierto.

Este artefacto cuenta en la actualidad
276 años.

Hablando de esta arca, dice textualmen-
te Rossell:

"Cuando esta urna ó arca de plata, se
hizo también otra interior de madera de
pino, forrada por dentro de tela de oro y
seda, con flores de matiz. Por fuera está
forrada de damasco carmesí, guarnecida de
galones de oro claveteados de bronce. Tiene
visagras fuertes y primorosas con dos cer-
aduras, todo dorado."

Esta pequeña arca ó caja, que estuvo
dentro de la que costearon los plateros, fué
destinada á guardar el sagrado cuerpo del
Santo, hasta que pocos años después del
1620 se fabricó otra caja para contener el
cuerpo del Santo y encerrarla, como se hizo,
dentro de la de los plateros.

Dicha pequeña caja se construyó para
mayor seguridad ó para contentar á algu-
nas personas que deseaban tener llave
de la caja que contenía el santo cadáver,
puesto que se colocaron en ella ocho cer-
aduras.

La llave señalada con el número 8, que
caía á los pies del Santo se concedió en 29
de mayo de 1688 al corregidor de Madrid,
que hasta entonces no había tenido ninguna.

Dos cajas extraviadas.

Afirma el erudito Rossell en su obra
Disertaciones Históricas, publicada en el
año 1783, que la caja que en 1620 se hizo
para contener el cuerpo del glorioso Labra-
dor, ó sea la forrada de tela de oro, y de la
cual dejó hecha mención, se guardó para
conservarla como recuerdo, dentro de otra
de madera pintada de color de caoba, quan-
do se hizo la de las ocho cerraduras.

Pues bien, dicha caja, forrada con tela de
oro, que en la de caoba se conservaba en
1789, según Rossell, en la antecámara del
cabildo de la real iglesia de San Isidro, no
existe en el día, ni se sabe donde ha ido á
parar.

La manifestación del Sr. Rossell es do-
blemente digna de tenerse en cuenta, en
atención á que cuando sobre esto escribió
era canónigo de la real iglesia de San Isidro.

Merecía la pena de registrar los sótanos
de la catedral, en donde muy bien pudo
guardarse en otro tiempo, por ignorarse el
origen de la caja.

Carlos II y su esposa.

En la caja de ocho cerraduras ya descri-

ta, descansó el bendito cuerpo del Labra-
dor, encerrada aquella en el arca de los
plateros hasta 1692, que D. Carlos II y su
esposa doña María de Neoburgo, regalaron
la caja de plata en que hoy yacen los sa-
grados restos del patrón de Madrid, cuya
caja no he de describir, porque expuesta se
halla en el altar portátil de la catedral.

Restame decir que la caja anterior, ó sea
la que se hizo para dar llaves á muchas de
las distinguidas personas que así lo que-
rían, fué llevada á Palacio, según Rossell.

El santo en Carabanchel Bajo.
El mantel.

Días pasados manifestó que el Santo La-
brador ingresó en la cofradía del Apostol
Santiago, que en el inmediato pueblo de
Carabanchel aun existe, y en la que, según
un antiguo escritor, el padre Mendoza, se
conserva desde tiempo inmemorial el man-
tel sobre el que comió el santo con los de-
más individuos de la cofradía para celebrar
su ingreso.

Pues bien, el mantel mencionado (al me-
nos la antigua tradición lo sostiene) existe
en Carabanchel Bajo.

Se guarda cuidadosa y religiosamente en
un cofrecito antiquísimo, en casa del digno
alcalde de la población, D. Benigno Díaz,
que es al propio tiempo mayordomo de la
inmemorial cofradía.

La encargada de su custodia es la distin-
guida señorita doña Carmen, hija del ex-
presado mayordomo.

He tenido el gusto de ver el mantel, y
puedo asegurar que, si no es del tiempo de
San Isidro, por lo menos acusa una anti-
güedad muy remota.

El expresado mantel se coloca todos los
años sobre una mesa el día siguiente al de
Santiago, y los cofrades simulan por breves
momentos comer sobre él, en memoria de la
reunión que San Isidro tuvo con los cofra-
des del santo apóstol.

Es tradición que el mantel le cosió Santa
María de la Cabeza.

En la citada localidad también se venera
la imagen de Nuestra Señora la Antigua,
ante la cual, según la tradición, oraba el
patrón de Madrid durante el tiempo que
estuvo trabajando en unas tierras que Ivan
de Vargas poseía en las inmediaciones del
sitio en que se levantaba, y aun existe, la
ermita de Nuestra Señora.

Apertura de la caja.

Ayer tarde después de coro y con asis-
tencia de los señores Nuncio de Su Santidad,
arzobispo obispo de Madrid Alcalá y
el cabildo en pleno, se ha llevado desde el
altar portátil, por los canónigos, el arca
que contienen los sagrados restos de San
Isidro á la capilla de Nra. Señora de la
Soledad, y allí en presencia de los señores
que tienen derecho y llaves, se abrió en
medio de la mayor ansiedad, recogimiento
y respeto.

Después de venerarle se volvió á cerrar
la caja, trasladándose luego al altar por-
tátil.

Por hoy no puedo dar más detalles res-
pecto á este particular, porque los ignoro.

MESTRE MARTINEZ

—no andabais también con secretillos, puestas
que lo sabiais?

—El amor, hija mía, encuentra satisfacción
en el misterio, lo sé; y yo me felicito de haber-
os dejado esa época de felicidad.

—¿Qué bueno sois!

—Aquí estamos tres... y todos del mismo pa-
recer, ¿verdad?

—¡Oh! sí,—contestaron los dos jóvenes.

—¿Y la buena señora de Villeroy?

—Mi madre—dijo Marcial,—sabe...

—Sí, le has dicho que amas á Margarita; pe-
ro no sabe lo que hacemos en este momento.

—¿Dudáis de su alegría?

—No, estoy seguro de que ella piensa lo
mismo, y aprobará lo que hago.

—Y yo también—añadió Marcial.

No hay palabras que puedan expresar lo que
pasaba en el alma de Marcial y Margarita, por-
que las muchas sensaciones de un amor feliz
escapan al análisis del psicólogo más experi-
mentado y más sutil.

Detallar todos los incidentes y todos los de-
liciosos episodios que tuvieron lugar aquel día
que iba ya á constituir una fecha célebre por
que en él se realizaba el preludio de la realiza-
ción de sus sueños dorados, sería hacer en un
capítulo toda una completa novela de amor
viéndose el narrador obligado á repetir lo
mismo muchas veces, puesto que éste y no otro
es el lenguaje de los enamorados, porque cor-
las miradas, con los labios, con los estremeci-
mientos de placer al contacto de manos que se
estrechan, se dicen y se repiten sin cesar y sin
causarse, las mismas frases de amor, siempre
iguales y siempre nuevas, siempre tiernas, y
sobre todo siempre deliciosas.

El duque de Lucenay asistía gozoso á aquel
espectáculo de felicidad que era su obra, puesto
que él la había preparado desde el día ex-
acto que el doctor Vandois le comunicó las últimas
palabras del comandante Villeroy.

En aquel momento estaba dispuesto á pre-
senciar de sus tendencias aristocráticas en obse-
quio á la amistad, y había resuelto unir á Mar-
cial con Margarita, que empezando á quererse
como hermanos habían llegado á amarse con
el amor que hace los esposos.

Gozaba en su obra y los veía, como si una
cruel enfermedad no le hubiera privado de la
vista, porque los ciegos están dotados de una
percepción que se parece mucho á un nuevo
sentido que el ángel del bien parece conceder

—Y ha sido por ese motivo?...
—Sí, sí... pero no hablemos de esto, puesto
que ya hoy todo se ha arreglado... puesto que
somos felices... no hablemos más que de vos-
otros, hijos míos, de vosotros solos.

En mi corazón os tenía yo ya desposados y
vosotros, sin decírmelo lo habiais hecho ya:
¿es verdad, linda misteriosilla?

—Pero vos mismo, querido padre mio—dijo
Margarita sonriendo de una manera deliciosa.

el lenguaje de que os hablo es el de la sabiduría.
Desde el punto de vista del corazón, las
mujeres somos más precoces que los hombres,
porque nosotros tenemos la instintiva sensibili-
dad inherente á nuestro sexo, y de esta sensi-
bilidad resulta una experiencia en las cosas de
amor, que los hombres adquieren algunas ve-
ces bien á su costa.

—¿Puede haber engaño cuando se ama des-
de el nacer?—contestó Marcial con elocuente
convicción.

—Es que yo no quiero combatir la afección
que sentís por la señorita Lucenay, y tan es
esto así, que os declaro ingenuamente que
cuando tuve que confesarme á mí misma que
os amaba, no sentí ninguna clase de celos por
esto... Al contrario, si fueseis mío, sería para
mí una verdadera alegría ver que continuabais
queriéndola con la misma ternura de hermano
y yo misma la querria como á una hermana
menor.

—Pero yo la quiero de otra manera!—dijo
Marcial.

—No, no; no digáis eso—exclamó Liddy
Fulton.—¿Acaso ella siente la impetuosidad de
lo que yo siento por vos? ¡Yo, que os amo más
que á todo lo del mundo!

Marcial estaba otra vez cortado.

No sabía qué palabras emplear para detener
aquellas ardientes declaraciones de la america-
na, y sufría en su amor al pensar nada más en
que pudiera dejar de amar á Margarita.

La *Ladrona de Amor* continuó:
—No, yo no puedo creer que me rechazéis
después de lo que he dicho y cuando sepáis que
mi vida entera depende de vos, puesto que
nuestro desdén sería para mí peor que la
muerte.

Marcial no respondía, porque trataba de re-
obrar su energía moral para luchar y sus-
tentrse á aquel amor que no podía correspon-
derle.

Liddy se enardeció más aún, y cogiéndole
á mano continuó diciendo:
—Ah, si supieseis de lo que soy capaz por
vos, guiada por este amor en que quizás no
creéis... Comprended la intensidad que tendré
cuando me he atrevido á venir yo y ser la pri-
mera en decirlo, despreciando la natural reser-
va que debe tener una mujer.

Esto ha sido porque ya no tenía fuerzas para
tener guardada por más tiempo mi pasión,
es que yo os amaba ya lo bastante para pisotear
las convenciones sociales que se oponen á
mi felicidad. ¡Es que os amo hasta el delirio...
es que os quiero... que os quiero!

—Pero, señora, comprended que mi corazón
no es libre!—contestó Marcial, tratando de re-
tirarse.—¡Amo, sí, amo y soy amado!

—Continuaréis amando á la señorita de Lu-
cenay como antes... como á una hermana!

—No puede ser!

—La amaremos los dos!—dijo Liddy con
asombrosa hipocresía.

—No, no, es imposible—dijo enérgicamente
Marcial,—no puedo amar á nadie más que á
ella.

—¿Dudáis de la sinceridad de mis palabras?

—Creo en ellas... y las deploro.

—Pues bien, me amaréis á pesar de ello...
Llegaréis á amarme, porque el amor se comu-
nica, el amor atrae y el amor se impone.

—Cuando el corazón está ocupado, no.

La americana aparentó tomar una nueva
resolución, empleando otra táctica, y pre-
guntó:
—Si yo os hiciese una súplica, ¿me la negar-
iais?

—¿Qué súplica?... ¿Qué deseais?

—Primero una pregunta... El duque de Lu-
cenay no sabe todavía que amáis á su hija
¿verdad?... ¿Cree que esa afección es pura-
mente fraternal?... ¿No le habéis comunicado vues-
tro amor?... ¿Ignora vuestros proyectos?

—Quizás los conozca hoy ó mañana—con-
testó Marcial.

—¡Hoy!

—Circunstancias especiales me han impedi-
do hasta ahora dirigirme al duque. Había un
obstáculo que me detenía para hacer esta de-
manda.

—¿Y ese obstáculo?

—Ya no existe.

—¿Entonces vais á declararos?

—El señor de Lucenay me quiere como hijo
y no se sorprenderá por lo que le diga.

—Pues bien, señor Villeroy, escuchad la sú-
plica que voy á haceros. Quisiera que reflexio-
naseis en lo que os he dicho... quisiera que no
me rechazaseis sin haber tenido tiempo para
pensar en la desgracia que me proporcionarais,
promettedme, ¡oh! promettedme esperar un po-
co antes de decidiros

Edición de la mañana

CAPILLA PÚBLICA

Con motivo de la festividad de la Ascension del Señor, hubo en Palacio capilla pública con gran concurrencia de forasteros que inundaron la galería.

S. M. la reina y S. A. la infanta D.ª Isabel, salieron de la cámara a las once en punto, con brillante acompañamiento de damas, grandes de España, gentileshombres y mayordomos de semana.

S. M. la reina lucía precioso vestido de raso brocado, color malva, con ramos de tonos más claros y joyas de esmeraldas y perlas, y S. A. un elegante traje de raso verde con flores bordadas y prendidos de brillantes y esmeraldas de gran tamaño.

En la comitiva figuraban el nuncio de Su Santidad, los jefes superiores del Palacio, el cuartel militar de S. M. y los oficiales mayores de alabarderos, entre los que se contaba el teniente de navío D. Arcadio Calderón, que acaba de vestir el uniforme.

S. A. la condesa de París ocupó con sus hijas las princesas Luisa e Isabel, que son unas preciosas niñas, la tribuna baja de la iglesia.

Ofició un capellán de altar, y la capilla música interpretó la misa del maestro Es-lava.

A esta solemnidad religiosa han asistido la condesa de Sástago, la duquesa viuda de Bailén y la condesa viuda de Torenó, los duques de la Torre, Medina Sidonia, Sotomayor, Granada de Ega, Seo de Urgel y Bailén; marqueses de Ayerbe, Velada, Aranda, Romana y Aguilar de Campó, y condes de Aguilar de Inestillas, Valmaseda y Revillagigedo.

A las doce se cantó la Nona, interpretando la capilla música las inspiradas notas del Maestro Ledesma.

El crimen de Fuencarral.

Hace tres días que se ha cometido un crimen en el vecino pueblo de Fuencarral, sin que hasta ayer se haya tenido noticia de él.

Según el relato de El Liberal, parece que el lunes último tuvieron una acalorada reyerta en Fuencarral dos mujeres, esposas respectivamente de dos guardas de monte de aquel término, llamados Antolin y Pachito.

Estos dos sujetos eran primos; el primero desempeñaba el cargo de guarda de la leña, y el segundo era guarda de la Sociedad.

Supúese que después de la disputa de las mujeres, el esposo de una de ellas, Antolin, concibió el propósito de tomar venganza, y marchándose al monte con la carabina, se echó á buscar á su primo, y acaso sin que mediara disputa, á juzgar por los detalles que se conocen, en cuanto le encontró disparó sobre él un tiro, que dejó al infeliz Pachito muerto en el acto.

Hallazgo del cadáver.

El cadáver fué hallado en el monte por un perro de la propiedad de los padres del interfecto, al día siguiente de cometerse el crimen.

Debido á perpetrarse el delito entre las seis y las seis y veinte minutos de la tarde del lunes, á juzgar por el siguiente detalle que se ha podido apreciar:

Minutos antes de las seis había estado Pachito hablando con su padre.

Cuando se descubrió el cadáver se le encontró parado el reloj á las seis y veinte minutos. El reloj tenía un golpe, que debió de producirse por el proyectil mismo del arma de Antolin, que causó la muerte de Pachito, pues éste había recibido la herida en el costado izquierdo.

Durante toda la noche no se tuvo noticia del paradero de Pachito.

En la mañana del martes, el padre y un hermano del interfecto, salieron con el perro en busca de éste; y el perro, que iba delante, al encontrar el cadáver en el monte, comenzó á ladrar furiosamente llamando á sus amos.

Al llegar padre é hijo donde se hallaba el muerto, produjose una escena tristísima. Avisadas inmediatamente las autoridades, se procedió al levantamiento del cadáver.

Detenidos.

Comenzada la práctica de las diligencias en averiguación de los hechos, se hizo la detención de los guardas del monte de Fuencarral, Silvestre Delgado y Nicolás Carrillo, por si ellos pudieran tener alguna noticia del crimen.

Parece que ninguno de éstos tenía conocimiento del asesinato.

Después fué detenido Antolin, el presunto autor del delito, quien había ido, acompañado de su mujer, á pasar aquella noche al convento de Valverde.

Esto, unido á la reyerta que en la tarde del lunes habían sostenido las esposas de Pachito y de Antolin, hizo desde luego recaer las sospechas sobre éste, á quien el vecindario señalaba como autor, según todos los indicios, de la muerte del infortunado guarda de la Sociedad del monte de Fuencarral.

Otro detalle contribuyó á infundir tales sospechas en aquel vecindario.

Unas sobrinas de Pachito, cuando le estaban buscando, como le buscaban otras personas del pueblo, encontraron á Antolin y le interrogaron sobre el paradero de aquél.

—No sé dónde está Pachito—contestó—pero es posible que se le encuentre pronto. No se conocen otros detalles de este triste suceso, que ha causado profunda sensación en el honrado vecindario de Fuencarral.

TOROS

8.ª de Istros.—Mayo 14.

—Compare, ¿estaste gueno? —¿Gueno? —¡Digo!

Si tiene usted un postín de presonaje que pase un loro inglés que va á viaje.

—Gracias y mandaste á su guen amigo. ¡Miste que verme yo con casaca y, á veces, con fardones y castora!

La civilización y la desensia jasan que el hombre mude e presensia. —¿Qué jué de aqueyas chupas con botones que jasan al hombre tan bonito?

—¿Qué de aqueyas carsona con cordones? ¡Qué de aqueyos sombreros e caite, que pasian pirámides de Egipto!

Compare, no quiste que uno se ermito viendo que jasta er gremio e toreros ha perdido la ropa que tenía; y hoy mataores, niños, puntiyeros usan cueyos de punta retorsia y colbatín de mueyos; noviyeros con la raya partía.

Y aun puede que haiga monos farfantoné, que sargan á la plaza con mitone. —Y si juera er vestio solamente lo que ha mudao la gentel...

—Pero too ha cambiao: diestros y toros, el arte, la afision y too en la via; ya no se vé más onsa que el as de oros; naide puee cambiaria—omo dijo aquer que jué Molina (Lagarto) porque quien no la tiene prisionera no la puee cambiá por más que quiera.

—¿Qué porvenir, compare, tan moreno! —No es así gueno, pero cáyese usted, por compasión, que chamuyaste más que Nelson.

Seis toros de D. Eduardo Miura.—Mazzantini, Reverte y Algabeño: Coro de peones y jinetes de ambos á tres; areneros sabios, monos ítem.

Después del paseo con música de beneficencia, y colocaos los ómicos en escena, salió el primero de la tarde clásica.

Era un tal Hurón, castaño oscuro, sacudido de ropa, adelantado de armas y astiyao de ambos pitones.

Principió la fiesta con un coro de peones locos.

Se coló suelto el Hurón al Chato, ya resablado de su enfermedad, á Dios sean dadas, y luego tomó una vara del mismo.

Al quite acudió Reverte.

Luis oyó parmas en la braga y sarvamento de varios insolventes de á pie.

Fayese un proto-colo antiguo.

Agujetas mete un buen puyazo y otro bajo el entra y sal, el cual ripite mal.

El toro, tardío y tonto de solemnidad, Parearon al Hurón.

Sarvo la comparación, Tomás y er José Galea; er primero—que se veal—gritaba la reunión.

Porque fué bueno y llegando y midiendo los terrenos con arte. Galea se pasó una vez y después dejó un par bueno.

Tomás remató con uno desigual.

Luis, que lucía vestido azul turquí con oro, se encargó de asistir al Hurón en sus últimos momentos.

El toro, gnasón, pero acudiendo bien al trapo.

Sufre un acosón y luego un desarme el matador.

En seguida mete un bajonazo, cuarteando al entrar á volapié.

Otro desarme sobrevino, lo cual, como el toro estaba astiyao de ambos, ná tenía de particular.

Tomás, ayudando superiormente. Luis entra á paso de banderiyas, se le va el acero al aire libre y goriendo el rostro.

Sigue una estocá delantera á volapié y cuarteándose al entrá.

Y muero de enritasión el denominao Hurón, que había sido un borrego para verse asina luego.

Este era Greñudo, toro segundo del drama. De pelo chorraeo en verdugo, mayor que el difunto y armadura ancho y largo.

Después de dos puyazos, Reverte remata un quite al uso moderno, con cinco señas Malena, que no fueron vónicas.

Seis varas más, dos vuelcos y dos jacas americanas, fueron to el argumento del primer cuadro.

El toro con voluntad y sin mayor interés en varas.

En paliyos á la defensa. Currinche, después de dos pasadas del punto, mete un buen par.

Ocho deja un buenísimo par aprovechando al encuentro.

Currinche acaba con dos paliyos al revolver suertes.

Reverte encuentra al toro incierto y emplazado, y alargando er cueyo.

Antonio empieza toreado en corto y pisando el terreno del toro.

Por lo cual se le va encima el Greñudo.

En seguida se mete á volapié con valor temerario, y deja hasta la mano el estoque en lo alto.

Sale enchanchao por arrimarse sin pensar en dar salida al toro.

Parmas justas. Reverte se va á la enfermería con un rasguño bajo la barba.

Negro bragao y largo de arboladura fué el torero.

Algabeño, de café y oro, ofrece unos lances al Baratera, nombre del toro, y á poco más arremata en el cimiterio.

Con voluntad tomó el toro varias varas, recomendó tres chichones á los cabayeros y ejecutó dos baritieri.

Sevillano clavó un par de paliyos cuando llegó el momento

Aparece Reverte, y er país lo jase una ovación; saca vendá la barba. Malaver mete un par de piston.

Vamos, desparramalos los dos. Sevillano deja otro par en el vacido, y usia, er seño Fernández de la Vega, manda tocar á degüello.

Pitos del Santo á usia. Algabeño principia á torear de muleta, sufriendo acosones.

Presección de Malaver, que pierde el percal por ayudar á su mataor.

—Y á usted quién lo ayuda? Más acosones y un volapié... digo, como se yame eso, que es una suerte nueva.

Se encuna al diestro, mete la mano y sale ó lo sacan pa los arrastros.

La estocá muy buena. La salida desarmao y trompica.

Salu, niños.

Grande, con botines y capirote, berrenno en negro y bien armao, algo vuelto.

La gente le miraba con respeto no sé porque sería; se sospecha fundándose en razones diplomáticas, que, tal vez, por la ouerna.

Corzo, mote del toro, fué poco volutario en varas; necesitava que le comprometieran. Cantares y Soria continúan de tunda como en la lidia del toro anterior.

Y digo que sallan los cabayeros, jasta la mesma puerta der simenterio.

¡Que manera de acosar á los animalitos! Con cinco varas, por favor, tres porras y varios quites fantásticos é incomprensibles de Algabeño y Reverte y viceversa, fimos á banderiyas.

El toro, quedao y defendiéndose. Regaterrilo se va dos veces y luego deja un paliyo.

Galea clava un buen par, y Luisillo se pasa una vez y mete un par bueno.

Galea aprovecha y deja dos paliyos, buenos también.

Mazzantini empieza á torear al Corzo, que alargá la gaita, perdiendo terreno.

Después atiza una buena, entrando bien y saliendo limpio del volapié, casi.

—Y digo «casi», porque entró de lejos. —Disüste bien, compare.

—Y pa matá á volapié es preciso, lo primero, arrimarse. (Aquello que sabía usted en su tiempo, porque usted puede y sabe.)

Parmas, y vamos al quinto toro de la tarde, Playero, negro, bragao y muy largo y desearao de ramas genealógicas.

Luis recibe una caja de tabacos de unos aficionados de Caracas.

Esto de los tabacos va siendo raro en este mundo taurino.

En medio de un lío er toro arrancaba, los niños corrian, las gentes chiyaban... Paesia el ensayo de una obra é mágica.

El Playero empezó con voluntad y se hizo tarde, pero tenía poder.

Varas recibió el toro, ocasionó cuatro descaños corporales y acabó con la historia de un inmueble.

Quites buenos: uno de Luis superior en una caida de Agujetas, que agarró los morrillos dos veces superiormente.

En banderiyas Santos metió dos pares de maestro, y el Barquero uno por lo mediano.

Reverte torea al Playero en corto. El animal sumiso y obediente.

Los pases sin arte, pero ceñidos, aunque de movimiento.

Mete un volapié algo tendido, pero entrando con guapeza y saliendo limpio.

Palmas á Reverte. El chico llevaba el barbuquejo ensangrentao.

Marino, negro bragao jué er toro sexto e la tarde y nos jios los honoro pa mandarnos á la caya.

Usaba las armas adelantás y despartás. Con bravura arremetió en siete ocasiones á la cabayería indígena, correspondiendo con siete revolcadoras y tres defunciones de jacos

y mostrándose siempre codicioso, fingiéndose amigo para vor el caso, y en cuanto se enteró, dijo:—El amo soy yo.

Parrao fué retirado á la enfermería con una conmoción general.

Malaver clavó un buen par de zarcayos; Sevillano otro par unos metros abierto, después de una salida sin novedá, y Malaver cumplió con otro par bueno.

El toro bravo y revolviéndose como buscando algo interior de la gente.

Algabeño muletea sin arte, pero entrando en la peana del animal.

Se mete á volapié y lo descorda ó descuerta.

Y no jago risumen, porque me farta tiempo y er cacumen.

SENTIMIENTOS.

Ha llegado á Madrid de regreso de su viaje á Montevideo el Sr. D. Eduardo Herrera y Obes, encargado de negocios y cónsul general de la república del Uruguay en España.

El Sr. Herrera y Obes lleva ya entre nosotros nueve años, siendo por consiguiente uno de los diplomáticos americanos más antiguos en esta corte y uno de los que seguramente quieren más á nuestro país y goza de grandes y generales simpatías por su trato simpático y distinguido. Es hermano del actual ministro de la Gobernación de su país, y otro hermano suyo, don Julio, ha sido hace poco tiempo presidente de la república del Uruguay.

En algunos asuntos de gran interés para España y Montevideo ha demostrado siempre su competencia y su acierto el señor Herrera y Obes, que es tan cumplido caballero como buen diplomático.

Ayer ha visto la luz un nuevo periódico festivo titulado El Parnaso, con bonitos grabados y excelente texto.

Lo deseamos próspera y larga vida.

BARCO VARADO.

El vapor inglés Desley Abley, con cargamento de lingotes, varó en la barra del puerto de Huelva, interceptando el canal.

Se confía en que la alta marea le sacará hoy á flote.

De no lograrse esto se producirían grandes perjuicios á toda la provincia, pues el transporte de mineral será difícil mientras no desaparezca de la barra tal obstáculo.

El vapor correo francés Saint-Laurent, procedente de Colón y escalas, ha llegado ayer á Santander.

A propuesta de nuestro distinguido amigo el delegado general en España del Instituto Heráldico Italiano, D. Jacinto Cortellini, han sido nombrados miembros honorarios del citado centro científico los señores D. Crescenciano Maris de Sarrion y Díaz de Herrera y D. Antonio Ramón Iglesias y Martín.

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas ha elegido para la vacante producida por fallecimiento del ilustre León Say, correspondiente en París, al sabio sociólogo Renato Worms.

El señor ministro de Marina ha ordenado pueda visitarse sin papeleta el Museo Naval durante las fiestas de San Isidro.

El Sr. Sagasta volvió á decir ayer en los pasillos del Congreso que está resuelto á que sean declaradas graves y discutidas con toda amplitud las actas de Cuba, Madrid y Vizcaya.

Se nos dice que las disposiciones y prácticas á que deben sujetarse los ejercicios de oposición para ingreso en el cuerpo de Sanidad de la Armada, exigen que el cargo de presidente del tribunal sea asignado á la categoría de coronel y no á la de inspector.

Entre los diputados provinciales que asistieron á la inauguración del Campo del

Recreo, se nos olvidó consignar en la reseña el nombre de nuestro querido amigo don Cipriano Cesteros y el del ex concejal señor Novella.

Leemos en Le Figaro que la condesa de Casa Miranda ha adquirido por 107.000 francos el famoso cuadro de Watteau, puesto en venta pública esta semana en París, Venus en el baño.

Algunos periódicos lamentan que esta joya del arte francés haya ido á parar á manos extranjeras.

Dr. Monroy, dentista, Corred.ª Baja, 21

El teniente de alcalde del distrito de la Latina, Sr. Urbano y Calvo, ha decomisado ayer bastante cantidad de pan por falta de peso.

Con profusión se reparte un folleto con la estadística clínica del Consultorio médico-quirúrgico internacional, durante el segundo semestre de su tercer año. Es instructivo.

Los vapores de la Transatlántica Alfonso XIII y Reina Cristina, que están artilados ya para hacer el servicio de inspección y vigilancia de costas en Cuba, saldrán en breve para su destino, faltando solo para ello que se termine la entrega de dichos buques, operación muy pesada por la forma en que hay que practicarla.

La Compañía Transatlántica ha cedido el importe del flete de dichos buques en favor del Estado, no teniendo éste que pagar, por consiguiente, más que el personal y demás gastos de sostenimiento de los barcos.

El sábado, de 6 á 8, empezarán las subastas de cuadros en el Salón Murillo.

Por dos pesetas un hotel en Madrid: últimos días de billetes en loterías y estancos.

Se encuentra ya restablecida de la grave enfermedad que padeció últimamente la distinguida señora de nuestro querido amigo el Sr. D. Miguel Aguado, ex gobernador civil de varias provincias, durante el mando del partido liberal.

Anteanoche se estrenó con muy buen éxito en el teatro Romea una revista de actualidad que lleva por título El quince de mayo, distinguiéndose como siempre en la ejecución Loreto Prado, quien contribuyó, en unión de los demás artistas, á que fuera muy aplaudida la obra, cuya música, que agrada mucho y con justicia, es original del maestro D. Luis Arnedo.

La temporada, según nuestras noticias, terminará en el próximo domingo.

Los catorce diputados y cuatro senadores electivos por la provincia de Asturias, y algunos senadores electivos, hijos también de la misma provincia, darán un banquete al ilustre presidente del Congreso, Sr. Pidal y Mon, celebrando la elección para tan elevado cargo.

En las otras Cortes en que fué presidente el Sr. Pidal recibió el mismo agasajo de sus paisanos los representantes asturianos.

SALÓN ROMERO. El eminente pianista Sr. Tragó, conquistó anoche un triunfo más. Decir que hizo maravillas de ejecución y de expresión, no es decir nada nuevo á nuestros lectores. La ovación alcanzada por él á la terminación del concierto fué de las que hacen época en la vida de un artista.

El Sr. Yuste fué también aplaudidísimo. El salón brillante.

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Sarasate. París 13, 11:55 h.

El segundo concierto de Sarasate en la Sala Erard ha sido un triunfo aun mayor que el precedente.

Una salva atronadora de aplausos saludó á nuestro gran violinista al presentarse, y

no?... Acordaos de que os amo y que sin vos no oree que haya felicidad para mí en el mundo... Os quiero dar y consagrar mi corazón, mi alma y mi vida entera... y habéis comprendido perfectamente que este amor no es la loca pasión de una amante... es la infinita é inalterable ternura de una esposa que será vuestra por entero y para siempre.

Una brusca sacudida del tren hizo que el finido octogenario se despertase.

Liddy Fulton se retiró precipitadamente del lado de Marcial sonrojada y fingiendo verdadera confusión y volviendo la cabeza hacia otro lado.

Se había llegado á Antony.

El tio Ceferino siguió representando su papel y se bajó trabajosamente para recoger el periódico que se le había caído de las manos; e restregó los ojos y miró hacia afuera con la preocupación propia del viajero que cree haber pasado de la estación término de su viaje.

Pero pareció tranquilizarse.

La conversación interrumpida por su causa no podía volver á reanudarse.

Marcial se alegró mucho.

Su situación era muy embarazosa.

No podía compararse á José, cuya sola virtud consistió en resistir á la mujer de Putifar; aquí era la situación muy distinta, puesto que se trataba de rechazar á una mujer que no se quería molestar, pero que era imposible satisfacer.

Encontró más soportables los diez minutos que quedaban de marcha.

Tenía prisa por alejarse y olvidar todo cuanto había oído, fortaleciéndose en el amor de su adorable prometida.

Y sobre todo tenía prisa, á pesar de la promesa que había tratado de arrancar Liddy, de declarar al padre de Margarita el estado de su corazón y obtener lo que tan ardentemente deseaba.

Cuando estuviese resuelto su matrimonio no tendría Liddy Fulton más remedio que conformarse con su suerte.

Así concluiría todo.

Y si era verdad que amaba, ella llegaría á olvidar, porque en el mundo no hay nada que sea inmutable.

El tren se detuvo al fin y los tres viajeros se bajaron en Igny.

Algunos momentos después, Marcial dió la mano á la americana cuando ésta subió á su coche que la estaba esperando para conducirla

á las Migettes, tomando él la dirección de Vau peneux.

CAPITULO IV

Prometidos.

Un secreto presentimiento decía á Margarita, que Marcial iría á verlos, aunque no había anunciado su visita.

Cuando despertó por la mañana se dibujó en sus labios una sonrisa de satisfacción y empezó á entonar una alegre canción, en la cual se manifestaba el gozo que inundaba su corazón.

Se había olvidado de aquellos temores que había sentido, y no presentía ya aquel peligro que tanto la había asustado. Estaba entregada por completo á la felicidad que sentía y á la confianza con que entreveía sus sueños del porvenir.

Inconscientemente esperaba á su prometido. Le veía con el pensamiento y se acercaba á él con el alma.

Durante aquella mañana creyó muchas veces que ya llegaba, y dirigía sus miradas hacia el horizonte, desde lo alto de la terraza de Vau-peneux, desde la cual se veía el blanco penacho de humo que despedía el tren que debía traerlo.

La pobre niña sintió de repente que el corazón se le oprimía.

Entonces era precisamente el momento en que la Ladrona de Amor trataba de arrancar á Marcial la promesa de no comprometerse á hacer una petición formal.

Pero Margarita se tranquilizó muy pronto y desechó aquella repentina tristeza, volviendo á recobrar su alegría.

Se dirigió hacia la plataforma de un antiguo mirador, desde el cual se dominaba la carretera que conducía á la estación, para ver si veía algo.

De repente se estremeció, llena de alegría.

Su corazón latió violentamente.

Acababa de ver y reconocer á Marcial.

Este también la había visto por su parte, porque agitó el pañuelo en el aire.

El joven caminaba precipitadamente.

Margarita, para responder, cogió una mata de clemátidas, agitándola en el aire, y se fué corriendo al castillo.

Su padre estaba sentado en la terraza, á la sombra de la torre, en un gran sillón de mimbre

Las ovaciones se sucedieron sin interrupción, tanto en el cuartel (op. 41), de Saint Saens, como en el precioso e interesante cuartel de cuerdas, de Cherubini.

Pero cuando el entusiasmo llegó a su colmo fué en el último número, la célebre sonata de Beethoven dedicada a Kreutzer, tan prodigiosamente ejecutada, que la emoción hizo subir las lágrimas a los ojos y la admiración romperse las ansias aplaudir.

A favor de España.

La mayor parte de los periódicos europeos, al comentar las noticias referentes al incidente entre España y los Estados Unidos, con motivo de la cuestión del Competitor, revelan simpatías hacia la nación española.—Fabra.

El cólera en Egipto.

El cólera morbo toma incremento en esta ciudad. Hoy han ocurrido 53 casos de dicha epidemia y 22 defunciones. Muchas personas smigran.

Las autoridades adoptan enérgicas medidas para impedir la propagación del mal. Ha disminuido el tráfico de este puerto a consecuencia de las medidas sanitarias impuestas a los buques procedentes del mismo.—Fabra.

Más sobre el «Competitor».

The Times publica esta mañana un despacho de la Habana diciendo que otros dos tripulantes de la goleta Competitor recientemente presos, inglés el uno y norteamericano el otro, van a comparecer ante el tribunal.

Añade que el consul de los Estados Unidos exige que el americano sea sometido a los tribunales ordinarios, y que ha dirigido una comunicación en este sentido al capitán general, quien ha contestado que la causa se incoará conforme disponen los tratados y que no se aplicará ninguna sentencia de muerte sin la aprobación del Consejo Supremo de Guerra y Marina.—Fabra.

Con rumbo a Mazagán.—Noticias del sultán.

En este momento zarpa con rumbo a Mazagán, donde recogerá el último plazo de la indemnización por los sucesos de Melilla, el crucero Isla de Cuba, el cual dice que regresará a este puerto con objeto de entregar aquí 80.000 napoleones y canjearlos por una letra sobre París.

Participan de Marrakech que el sultán saldrá para Fez a fin de mes. Con la lluvia de estos días puede darse por asegurada la cosecha de cereales.—Orive.

NACIONALES

Vapores correos.

Ayer llegó a este puerto, procedente del de Manila, el vapor correo Isla de Panay, de la Compañía Trasatlántica.

Hoy ha salido de este puerto, con dirección a Singapur, el vapor correo Monserrat, de la Compañía Trasatlántica.—Fabra.

«El rey que robó».

Anoche se puso en escena en este teatro la zarzuela El rey que robó.

El público, entusiasmado, hizo repetir diferentes números, entre ellos los coros de segadores y de doctores y la romanza del rey.

La interpretación por parte de todos los artistas fue esmeradísima.

La Rodríguez, que hizo de rey, fué aplaudidísima; asimismo fueron objeto de una ovación la Echevarri y los Sres. Quiles y Jeremías.—Palacios.

DE LA AGENCIA FABRA

A bordo del acorazado Almirante Duquesne se produjo una explosión, seguida de un principio de incendio en el paño de pólvora.

Este suceso produjo gran alarma; pero por fortuna se pudo extinguir el fuego, evitándose una espantosa catástrofe.

El embajador de los Estados Unidos en esta capital, Sr. Bayard, celebró ayer una larga conferencia con el marqués de Salisbury, ministro de Negocios Extranjeros. Nada ha podido traslucirse sobre lo que trataron dichos personajes, pero se supone que entre otras cosas se habló de la cuestión de Cuba.

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada.

Los ministros de Marina, Gobernación, Fomento, Estado, Ultramar y Gracia y Justicia manifestaron a los periodistas que no tenían expedientes ni asuntos de otro género al despacho del Consejo.

El señor ministro de la Guerra, que desde la muerte de su señor hermano D. Manuel (Q. E. P. D.) no había asistido a ningún acto de gobierno, ha ido ayer al Consejo. Los periodistas le dieron el pésame por la desgracia que le affige y le preguntaron después si tenía noticias de lo telegrafiado por los correspondientes de algunos periódicos, respecto de la actitud de los voluntarios de la Habana y las declaraciones del general Weyler sobre el envío de 20 batallones más a la isla, que juzgaba de urgente necesidad.

El general Azcárraga manifestó que no había telegrama nuevo de Cuba y que el gobernador general de aquella Antilla no había significado al gobierno la necesidad de nuevos refuerzos por ahora. Y respecto a la actitud de los voluntarios, precisaba tener noticias oficiales, pues los correspondientes suelen exagerar a veces los términos de las cuestiones y no conviene juzgar las cosas antes de tiempo.

El duque de Tetuán se quejó también de las exageraciones a que dan lugar las noticias, siempre abultadas, que suelen publicarse sobre los asuntos de su departamento, especialmente en lo que se refiere a nuestras negociaciones con los Estados Unidos.

El señor ministro de Hacienda manifestó que llevaba al Consejo varias notas, que sometiera a sus compañeros, sobre los presupuestos de gastos de sus respectivos departamentos, para que estudiasen la manera de hacer algunas reducciones.

El Sr. Cánovas estuvo algo más explícito en sus manifestaciones, afirmando que la celebración del Consejo no obedecía a ningún asunto urgente que hubiera pendiente, sino al propósito de aprovechar los días festivos, ahora que están abiertas las Cortes,

para ir despachando todos los asuntos ordinarios sin retraso alguno.

El ilustre jefe del gobierno declaró que no tenía la menor noticia oficial de lo telegrafiado por los correspondientes desde la Habana, y añadió:

«El general Weyler no ha pedido nuevos refuerzos, los que tenía solicitados para cuando pase el período de lluvias, se le enviarán en tiempo oportuno, y ya tiene el gobierno planeada su organización.»

«La actitud que se atribuye a los voluntarios es calumniosa a todas luces y solo puede haber nacido la noticia telegrafiada de alguna murmuración sin importancia. Hay que tener en cuenta, continuó el señor Cánovas, que los voluntarios de Cuba vienen a ser una cosa análoga a los milicianos nacionales que aquí tuvimos, y no sería extraño que particularmente los molestase a los mencionados voluntarios salir a operaciones lejos del hogar y de la familia, y dormir al raso en la trocha, teniendo sus mujeres, sus hijos y sus comercios ó industrias abandonados en la Habana.»

Sin embargo, los voluntarios de otros puntos de la isla se baten, y se baten bien, y los de la Habana no serán menos, pues son españoles y han demostrado siempre su acendrado patriotismo.

Repito, concluyó el Sr. Cánovas, que no hay noticia oficial alguna que autorice las suposiciones de los correspondientes, y que el gobierno abriga la confianza de que todos los españoles de la isla sabrán cumplir con su deber y con lo que la patria exija de ellos aun a costa de sacrificios.

El consejo comenzó a las cinco y media.

A LA SALIDA

Los presupuestos.

El Consejo estuvo dedicado principalmente a los presupuestos de gastos, ó por lo menos así lo aseguraron los ministros.

«Se discutirán los presupuestos? Esta es la primera pregunta que surge y que seguramente será también hecha en Consejo.»

La contestación es fácil: todo depende de las oposiciones. Los precedentes últimos enseñan que para constituir el Congreso y votar el Mensaje hacen falta unos dos meses. Abiertas las Cortes en 11 de mayo, resulta de la cuenta antes formulada, que los presupuestos no podrán discutirse hasta la segunda quincena de julio. ¿Es fácil retener a los diputados en Madrid durante los rigores del estío? Créase que no. Así, pues, para que los presupuestos se aprueben es de todo punto indispensable llevar al último extremo la sobriedad de palabra que tanto estimó el Sr. Pidal desde su alto puesto de presidente de la Cámara. Si la discusión de actas se hace interminable y sucede lo propio con la del Mensaje, pensar en la aprobación de los presupuestos es pensar en lo imposible y habrá que contentarse con sacar adelante aquellos proyectos económicos de imprescindible necesidad para el gobierno.

Se dice que la minoría liberal ha declarado que discutiría el presupuesto en muy pocos días si el gobierno lo presentaba con ánimo de que se aprobase, a fin de que la situación económica estuviese legalizada. Pero sea cierta ó no tal declaración, el gobierno tiene el deber de presentar el proyecto y lo presentará, según ha manifestado el señor ministro de Hacienda, no por fórmula sino para que se examine y se discuta y se apruebe.

A fin de poder discutir con cada uno de los ministros lo relativo a su presupuesto, había el Sr. Navarro Reverter enviado a sus compañeros una nota comprensiva de las diferencias que advertía entre el proyecto formulado y lo que resultaba de los presupuestos del quinquenio último, así como un capítulo de observaciones a esas mismas diferencias.

Cada ministro, pues, podría ir al Consejo preparado para la discusión.

Comenzó a tratarse de este asunto a instancia del señor presidente del Consejo, que dirigiéndose al señor ministro de Hacienda le preguntó por el estado en que el proyecto se encontraba.

El Sr. Navarro Reverter manifestó lo dicho anteriormente respecto a su estudio, y comenzó el examen.

El presupuesto de la Presidencia fué aprobado, sin otra variación que la de restablecer el sueldo de que antes disfrutaban los consejeros de Estado, pues de los cálculos hechos por el gobierno resultaba que entre los haberes pasivos y las dietas que tenían, importaba la misma cantidad, con la circunstancia de que no para todos era igual la retribución.

El de Estado ofrecía pocas novedades, y se aprobó también, con la rebaja de unas 14.000 pesetas que estaban consignadas para personal.

Respecto al de Gracia y Justicia, se hacen en él novedades de más importancia en la misma organización del ministerio, puesto que la dirección general de Establecimientos penales desaparece como organismo independiente para quedar agregada a la subsecretaría del ministerio, lo cual produce alguna economía.

En cambio, se aumenta una partida de entidad, si mal no recordamos de 500.000 pesetas, para dietas e indemnizaciones de jurados y testigos, a fin de evitar que se reproduzca el caso de los años, de tener que pedir para esta atención suplementos de crédito tan importantes como las cantidades consignadas en los presupuestos.

El presupuesto de Guerra fué también motivo de discusión.

Figuran en él aumentos de importancia, que fueron impugnados por el ministro de Hacienda, conviniéndose al fin en que ambos ministros, en conferencias particulares, resolvían sobre las diferencias debatidas.

El de Marina fué brevemente examinado. De acuerdo ya por conferencias anteriores el general Beranger y el Sr. Navarro Reverter sobre la forma en que habían de figurarse los aumentos que exigía la armada, el presupuesto parcial de gastos de este departamento ministerial sólo comprende lo necesario para la conservación de la escuadra.

Al presupuesto extraordinario que se presentará igualmente a las Cortes, van los créditos precisos para el aumento de la escuadra, detallado el número de buques, el precio de los mismos, el tiempo que han de tardar en construirse y lo que ha de consignarse en cada ejercicio económico para su pago.

Por error decimos en la eskuela de defunción del señor marqués de Bellaur, que la distinguida esposa del Analo se lia-

El de Gobernación fué también objeto de discusión.

Hay en él aumentos para los servicios de beneficencia y sanidad, aunque de poca importancia, y hay otros de mucha mayor para Correos y Telégrafos.

Respecto a estos últimos, el ministro de Hacienda reconoció la necesidad de mejorar el servicio, que cada día tiene mayor desarrollo, que es reproductivo y que, sin embargo, se halla en estado lastimoso por su deplorable material. Resulta de aquí también la precisión de conceder con frecuencia suplementos de crédito, no sólo para reparaciones de las líneas, sino para cables submarinos.

Con objeto de evitar la frecuente repetición de esto y con el fin de gastar de una sola vez lo indispensable, se acordó el aumento necesario para que dicho material vaya al presupuesto extraordinario, suprimiendo de tal aumento la parte relativa al personal que desaparece.

Otro aumento de entidad que figura en este departamento, de acuerdo con el señor ministro de la Guerra, es el de 1.800.000 pesetas para elevar el contingente de la guardia civil. Hay provincia como la de Valencia, que pide 300 guardias civiles más de los que tiene asignados, y ofrece costearlos sin gravar al Estado; pero es el caso que años atrás se accedió a solicitud igual hecha por la de Málaga, y esta provincia viene dejando al descubierto los compromisos que entonces contrajo. En eso se fundó el gobierno de S. M. para negar a Valencia lo que pedía.

El Consejo acordó que los ministros de la Guerra y Gobernación volvieran a estudiar lo relativo a estos aumentos para proponer una solución menos gravosa al presupuesto.

El presupuesto de Fomento fué el último discutido. Hay en él varios aumentos de entidad.

Los relativos a subvenciones para ferrocarriles quedaron aparte, pues el Sr. Navarro Reverter anunció que tenía que proponer al Consejo una solución para este asunto más adelante.

En cuanto a los aumentos que figuraban en Instrucción pública, y especialmente sobre la creación de cátedras hechas en virtud de decreto, el señor ministro de Hacienda manifestó que no se podía atender a consignar este gasto mientras no se autorizase por las Cortes en una ley. También convinieron en conferenciar los dos ministros para tratar de alguna otra pequeña diferencia que aparece en este presupuesto.

En cuanto al de ingresos, se habló poco en el Consejo respecto a su contenido.

El señor ministro de Hacienda expuso a sus compañeros que dadas las circunstancias que atraviesamos y atendiendo igualmente a la premura del tiempo, no había pretendido desarrollar un plan financiero completo, sino que lo había sacrificado todo a la sencillez para evitar dilaciones. Sin embargo, como a pesar de esto había que prevenir el caso de que los presupuestos no pudieran aprobarse por las Cortes, presentaría a la vez que el proyecto general, una ley de recursos que podía aprobarse con independencia de aquél, a fin de reforzar así los ingresos para el ejercicio de 1896-97.

Los ministros aprobaron el pensamiento.

Cuba.

Se habló en líneas generales de la campaña de Cuba y del aspecto que últimamente ofrece. Los Sres. Cánovas y Azcárraga negaron en redondo que el general Weyler hubiese pedido refuerzos ni en sus comunicaciones oficiales, ni en su correspondencia particular y privada. Y es lo racional. El inmediato envío de tropas tendría desde luego el grave inconveniente de que llegarían para la época de lluvias en que hacen más estragos el vómito, el paludismo y la disentería, y en que las operaciones son menos activas.

Pero el hecho es que el gobernador general de Cuba, ni ha pedido refuerzos para ahora ni para octubre. Esto no quita que el gobierno, y especialmente el ministro de la Guerra, tenga las previsiones que deba tener y organice las tropas que deba organizar para el caso de que las reclame el general Weyler.

Y llegamos a lo más escabroso y difícil del Consejo, a la cuestión de los tripulantes de la goleta filibustera Competitor. Ningún informe oficial tenemos del asunto; pero del rumbo que lleva, no es obra de romanos colegir que tendrá aplicación el art. 7.º del tratado de 1795.

Después del Consejo se dijo anoche que se había pedido ya que se remitiera el expediente a la Península.

Cortes.

El Senado puede muy bien constituirse en la próxima semana. Ello ha hecho pensar al gobierno en la conveniencia, para ganar tiempo, de discutir el Mensaje en la alta Cámara antes que en el Congreso.

Anoche expuso el Sr. Cos Gayón esta idea a los periodistas cuando salía de la Presidencia, diciéndoles que así habría que hacerlo, puesto que la constitución del Congreso parecía que iba a dilatarse mucho.

También se habló en Consejo del nombramiento que en la sesión del sábado ha de hacerse por el Congreso de dos individuos para la comisión de actas y uno para la de incompatibilidades.

El señor ministro de la Gobernación negó anoche que hubiera nada acordado por el gobierno referente a la anunciada combinación de gobernadores.

El Sr. Cos Gayón no ha hablado de ello todavía ni una sola palabra con el Sr. Cánovas del Castillo.

En círculos autorizados se insistía anoche en la posibilidad de que el Sr. Dupuy de Lome, ministro de España en Washington, haya hecho al secretario de Estado de la república norteamericana alguna indicación relacionada con la salida de expediciones filibusteras de los puertos de los Estados Unidos.

El duque de Tetuán algo debió hablar de esto a sus compañeros en la conversación general que sobre las cuestiones de Cuba tuvieron los ministros antes de terminar el Consejo de ayer.

Ha quedado planeada la combinación de altos mandos militares y los ascensos, que el miércoles debe firmar S. M., combinación que ha de ultimarse después de una nueva conferencia entre los Sres. Cánovas y Azcárraga.

Por error decimos en la eskuela de defunción del señor marqués de Bellaur, que la distinguida esposa del Analo se lia-

na doña Josefa Velasco, en vez de doña Josefa Pelayo, que es su verdadero nombre.

MÁS DATOS SOBRE LA APERTURA DE LA CAJA

Nuestro compañero Sr. Mestre Martínez ya da cuenta en otro lugar de este número de haber quedado abierta ayer tarde la caja que contiene los sagrados restos de San Isidro Labrador, sin que pudiese precisarse más detalles.

Además del Nuncio de Su Santidad y arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá, asistió el obispo de Badajoz.

Por delante del Santo desfilaron muchas e importantes personas que allí se presentaron sabedoras de que la apertura de la caja iba a efectuarse.

El cadáver del Santo halláase completamente momificado y casi entero; no se le cocen las costillas del pecho; los brazos los tiene cruzados, uno de ellos unido con una cinta; la piel se conserva perfectamente y los ojos apenas los tiene hundidos.

El estado del cadáver es verdaderamente maravilloso, si se tiene en cuenta las veces que ha sido llevado procesionalmente y las diversas ocasiones en que ha sido trasladado de una caja a otra.

El arzobispo-obispo de Madrid tocó el pecho del Santo y notó en él flexibilidad.

En una palabra, el cadáver se conserva de la misma forma y manera que el canónigo Sr. Rossell le vió y describió cuando presentó el santo cadáver al monarca Carlos III en ocasión de hallarse enfermo dicho rey.

Cubre el santo cuerpo el magnífico sudario que le regaló doña María Cristina el año 1847.

Las personas que le han visto no han podido precisar si dentro de la caja existe una bolsita, la cual debe contener el dedo que le arrancó una dama de la reina Doña Juana.

Esta tarde a las dos, y a puerta cerrada para todos, se procederá a colocar el cristal sobre la caja a fin de que el cuerpo de San Isidro pueda verse sin que manos devotas toquen el sagrado cuerpo. Por la noche volverán, según parece, varios canónigos acompañados de algunas personas piadosas pertenecientes a la hermandad de Hijos naturales de Madrid.

Fuerzas de la guardia civil y de orden público custodiarán la iglesia y darán guardia al Santo.

Mañana, como ya se ha dicho, adorará el santo cuerpo S. M. la reina y S. A. la infanta Isabel, y se dice que el resto del día estará destinado a que lo veneren también algunas personas de la corte y el cuerpo diplomático.

En casa del Sr. Sagasta se reunieron ayer tarde muchos ex ministros y prohombres del partido liberal, para tratar de la campaña de las minorías en las Cortes.

Se habló con detenimiento de la cuestión de actas, y si bien, al salir, manifestaron que no se habían tomado acuerdos concretos, se sabe que el Sr. Gamazo expuso la opinión de que se obre con energía en tal asunto, sin que consideración de ninguna especie haga estériles los propósitos y deseos del partido.

BANQUETE.

En el hotel Inglés se verificará esta noche el banquete con que los jefes y oficiales del segundo batallón de San Fernando obsequiarán a su coronel, D. Eduardo Losas, designado recientemente al ejército de operaciones de la Gran Antilla.

El Sr. Losas va como voluntario a Cuba, donde se encargará del mando del primer batallón de San Fernando, destino que había solicitado del ministro de la Guerra y que el general Azcárraga le ha concedido.

Muchos laureles deseamos al jefe del batallón de San Fernando que tan brillantemente se ha batido desde que desembarcó en Cuba.

Hace tiempo se dictó una disposición por el ministerio de Fomento, ordenando, para la mejor distribución del trabajo y para evitar, también, la aglomeración de alumnos, que en las universidades en que había facultad de letras, las asignaturas de la misma que son comunes con la de derecho (metafísica, historia de España y literatura española), se explicasen por el catedrático propietario a los alumnos de letras, y por un auxiliar a los de la facultad de derecho.

Pero es el caso que en la Universidad de Sevilla ni hubo el curso anterior, ni hay en el que corre, alumnos oficiales de la asignatura de metafísica de la facultad de letras; de modo que se dá el escándalo de que el catedrático propietario lleve dos años enseñándose sin tener alumnos a quien dar clase, en tanto que un auxiliar nombrado por el cántaro, explica la asignatura a más de 200 alumnos.

Llamamos sobre esto la atención del señor ministro de Fomento, en la seguridad de que el Sr. Linares Rivas pondrá remedio a un estado de cosas que es hasta atentatorio a la dignidad profesional del catedrático de la asignatura y que solo aprovecha a los auxiliares, que por este medio acumulan méritos en su hoja de servicios.

Ayer presentó en el Congreso el duque de Almodóvar unos documentos referentes a la elección del Puerto de Santa María, cuya acta, según parece, es una de las que ha de dar más juego en estas Cortes.

La comisión organizadora de la asamblea general de agricultores, que debía inaugurarse el domingo próximo, cumpleaños de S. M. el rey, ha acordado aplazar el acto hasta el lunes 19, a las tres de la tarde.

Terminada la sesión de apertura, comenzará la primera ordinaria, en que se discutirá sobre el tema «Cereales».

Al director del periódico La Bomba, de Zaragoza, que ha llegado a Madrid, le han sido robadas en el trayecto de Guadalajara a nuestra capital, dos maletas y una cartera con 750 pesetas.

INCENDIO

A las tres y media de la madrugada estalló un violento incendio en la pastelería situada en el núm. 92 de la calle de Jacometrezo.

Un transeúnte vió que salía mucho humo del escaparate, y dió aviso al sereno, llegando con gran prontitud el servicio de incendios, al cual, y merced a las acertadas disposiciones del Sr. Trillo, se debe el que no haya tomado el incremento que al principio se temía.

El gobernador y jefe de seguridad acudieron al lugar del siniestro. Las pérdidas son de consideración. Al cerrar nuestra edición se había extinguido por completo el fuego, volviendo los vecinos a sus respectivos domicilios, sin otras consecuencias que el consiguiente susto.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

CUBA

Escasez de tropas.—Vacilaciones en el Estado Mayor general.—Combate en Bane.—Otro cerca de Baracoa.—Un cabecilla muerto.

Habana 13. (Recibido el 14 a las ocho de la mañana.)

Trasciende a la opinión la dificultad que encuentra el general en jefe para llevar a Pinar del Río suficiente número de tropas capaz de hacer una campaña definitiva contra Maceo, que ocupa posiciones muy favorables para la resistencia en la sierra del Guzco y que indudablemente ha recibido gran provisión de armamentos y municiones en esta última época.

Parece que no será factible echar mano de los voluntarios para relevar tropas de la trocha de Mariel; y como la actitud agresiva de las partidas en el resto de la isla hace poco menos que imposible debilitar las guarniciones y columnas, resulta que el Estado Mayor general echa de menos tropas peninsulares, que por otra parte vacila en pedir al gobierno por lo muy adelantada que está la estación peligrosa para la aclimatación de los recién llegados, y desfavorable para una campaña activa.

A pesar de estas impresiones algo deprimidas, las numerosas columnas de nuestro ejército continúan dando pruebas de su incansable actividad; y aunque supongo que habrá noticia oficial detallada, telegrafio los hechos más salientes.

A retaguardia de Mariel salió el coronel Francés a despejar el terreno, y llegó hasta Banes, donde encontró el enemigo, al cual desalojó después de un vivo fuego, habiendo sido auxiliado por un cañonero estacionado en la playa.

En el departamento Oriental, cerca de Baracoa, una columna nuestra atacó a una partida de unos 300 rebeldes, haciéndola huir a la desbandada. Dejaron en el campo 12 muertos, y según un prisionero que cayó en nuestro poder, retiraron otros 30 cadáveres.

Una parte de la columna al mando de Trujillo persiguió al núcleo principal, persiguiéndole hasta la finca Petromilla, donde se le hicieron 15 muertos de arma blanca.

El soldado Matío mató en lucha personal al cabecilla Soler Mayor, quedando él gravemente herido.

B. MARTINEZ.

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 14. (Recibido a las once de la noche.)

El coronel Segura, diez horas de marcha, encontró el día 12 en Ciego Romero (Villas) 3.000 jinetes, mandados por Zayas, García Carrillo y tal vez por Máximo Gómez, que se presentaron en orden desplegado con sostenes, batiéndoles después de dos horas de combate, jugando las tres armas.

Perseguidos durante catorce horas de marcha, fueron nuevamente alcanzados el día 13, con fuego de cañón y fusilería, en Arroyo Pando. No resistieron, marchando hacia Viocha, lo cual prueba la fuerza moral de esta bizarra columna, que derrotó al enemigo. Este muchas bajas, dejando en el campo 82 caballos muertos.

Campesinos dicen que un solo grupo retiró, atravesados en caballos, 25 ó 30 muertos y bastantes heridos.

Columna 10 heridos, entre ellos teniente Coca.

Doy importancia a este combate, que frustra por el momento los planes de las fuerzas concentradas en Sancti Spiritus, Remedios y Santa Clara, para avanzar hacia el Oeste en apoyo de Maceo.

Columna Zúbia, cerca de Salado Manacas, atacó campamento del cabecilla Anlet, haciéndole ocho muertos, cogiendo cinco caballos, cuatro prisioneros, dos heridos, bandera, armas y efectos.

Nosotros cinco soldados heridos.

Teniente coronel Aldea, en Guasima Guzco, y capitán G. C. Rabadán en San Agustín (Matanzas), cogieron caballos y armas, haciendo un prisionero herido, cinco muertos, entre ellos un titulado teniente y un ayudante del cabecilla Cárdenas.

Las tropas tuvieron dos heridos.

Cuatrocientos insurrectos atacaron el destacamento de Andorivel, Limonar, lanzando una bomba de dinamita, que no estalló. Fueron rechazados con bastantes heridos. Destacamento, cabo Ricardo Delgado muerto.

Columna Fonsdeviela sorprendió en Berro (Habana) campamento del cabecilla Aguirre, con 200 hombres, matándole tres, cogiendo seis caballos y armas. Hizo prisionera marcha, teniendo cinco por asiría.

Coronel Francés con batallón cazadores Puerto Rico, dos compañías de Almansa, escuadrón de Farnesio y artillería, siguiendo instrucciones del estado mayor general ejecutó con éxito, a retaguardia de la línea Mariel, extremo occidental, límites provincia Habana y Pinar del Río, dividiendo en

dos su columna, se corrió lomas Costa; la primera batió en Pon Francés a las partidas de Urta y Acosta el Dominicano, cerca de Banes, desalojándoles de las posiciones en ingenio Garro, dispersándolos, quedando 12 muertos en el campo, muchos heridos, cogiéndoles caballos, armas, monturas, las tropas, un herido y cuatro contusos.

La segunda media columna al mando del comandante Trujillo, hizo al enemigo escorchar colonia Petromilla, 15 muertos al arma blanca, entre ellos uno titulado capitán Soler; cogiendo caballos, armas y municiones. Tuvo herido de machete el soldado José Mayo, que cuerpo a cuerpo mató al titulado capitán y un contuso.

Cabo de Farnesio, Felipe Prieto, mató en lucha al arma blanca a tres insurrectos. Ayer varias presentaciones en la provincia Habana.

En los encuentros ocurridos en Barrio Fierado, Altos Hoyos, al Occidente de Pinar del Río, tuvo el enemigo nueve muertos, perdió 33 caballos, 12 mulas, armas y municiones.

Tuvo tropa dos contusos.

Coronel Devós, en reconocimientos Murillos, cogió 33 rezes, uniéndosele 200 personas del campo.

En Bahía Honda, la guerrilla de Sag Diego Núñez, yendo a Carenero, desde Brava, le atacaron en lomas partidas locales. Hizo prisionero al titulado capitán García Dorente; heridos tres insurrectos.—Weyler

DE LA AGENCIA FABRA

Aplazamiento de beligerancia. Washington 13. (Via cable Londres Bilbao.)

La comisión de Negocios Extranjeros del Senado ha aplazado toda decisión respecto a la resolución conjunta del Sr. Morghau para reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos cubanos.

Plazo de sumisión. Nueva York 13. (Via cable Londres Bilbao.)

Según despacho de la Habana, el general Weyler ha aplazado indefinidamente tiempo concedido a los insurrectos para que se sometieran a las autoridades.

Comentarios de la Redacción.

Sabido como es el rigor que observa la censura militar en la Habana, es natural que el público dé valor oficial a las noticias telegráficas que publica la prensa. Es, pues, un hecho que el estado mayor general del ejército de Cuba considera necesarias más fuerzas para dar un golpe decisivo a Maceo en Pinar del Río; pero que vacila en pedir las al gobierno, sin duda por el temor de que en el plazo necesario para que llegue la expedición, las lluvias hagan imposible un resultado proporcionado al nuevo sacrificio que ha de hacer el país.

Desde luego esta apreciación ha surgido de pronto, pues de otra manera, si el gobierno hubiese sospechado la necesidad de esta nueva expedición, no hubiera expedido la real orden última licenciando a los excedentes de cupo que van a terminar sus dos meses de instrucción, y aplazando hasta el otoño el llamamiento de los excedentes de cupo de 1894, que han de ingresar en las filas para instruirse.

DESDE TANGER

MAYO 12.

Ayer llegó, procedente de la costa, el vapor Rabat. Uno de los pasajeros, comerciante de los más fuertes, que reside en Mazagán, me asegura que el gobierno marroquí no tiene en dicho punto sino un parte de la cantidad que debe entregar.

—El digno e inteligente tesoro de la Central, D. Pedro Basillas, jefe de la comisión de Hacienda y los contadores del Banco Sres. Avella y Rodríguez, encargados de recoger el dinero de la indemnización por la cuestión de Melilla, llegados al cruce de Isla de Cuba, saludan a sus respectivas familias por mediación de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Ayer nos favoreció la Divina Providencia con una lluvia menudita pero continua, que puede considerarse como oportuna para los campos secos y agostados, tanto por la langosta como por la pertinaz sequía.

EL CORRESPONSAL

HAN FALLECIDO: En Barcelona D. José Florenza Alentorn, doña Regina Quintano de Cora, doña Victoria de Soler y de Vialas de Requesens y doña Montserrat de Magarola de Brú de Ardena.

BALAS EXPLOSIVAS.

Sospecha el general Weyer que las usan los rebeldes, y si no lo hacen de seguro no será por escrupulos de humanidad, sino por carecer de ellas, ó porque su manejo en grandes cantidades es peligroso.

—Ayer llovió en Zaragoza, Toledo, Zamora, Segovia, Cuenca, Teruel y Avila.

á las doce del día; 18'1 á las tres de la tarde, y 14'8 á las nueve de la noche.

El día 14 en Madrid ha sido algo nublado. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 16 grados á las siete de la mañana, 25 á las doce del día y 23 á las cinco de la tarde.

CHARADA

Solución á la anterior: ELENA.

ASILE DE S. LUIS Y SANTA CRISTINA

Table with columns: INGRESOS, GASTOS, BALANCE DEL MES DE ABRIL DE 1896. Includes sub-totals for subscriptions and donations.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 15

COMEDIA.—8 1/2.—F. 41 de ab.—L'Estoria di un soldo.—La signora Camillo degli stagni. ZARZUELA.—4 1/2.—Los africanistas.—Los Isidros (bataillon escolar).—El gaitero.—La Gran Via.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 15 DE MAYO

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 15

Santos del 15 de mayo.—San Isidro, labrador; San Torcuato, San Indalecio y San Eufrosio, obispos y mártires.

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL

Antibulosa, anticarbolosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera vez.

CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE

Venta en las principales farmacias y droguerías.

QUITOS PARA EL DIA 15

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, y habrá función solemne á San Isidro, predicada por D. José Domínguez.

SE TRASPASA

UN NEGOCIO A ESTA CORTE. El Sr. Richard Balms, de Hamburgo, vende en esta corte un negocio de todas clases.

LA ANTIGUA Y ACREDITADA GRAN FARMACIA DE M. BOIX

queda nuevamente abierta para el público en las mismas condiciones de economía, buena calidad y pureza de medicamentos.

TOLEDO. HOTEL DE CASTILLA

Lujosas habitaciones, buena mesa: pensión, 10, 12,50 y 15 pesetas.

EL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL BEA Y MARURI

MARQUÉS DE BELLAMAR, SENADOR VITALICIO, EX DIPUTADO Á CORTES. CABALLERO GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATOLICA.

HA FALLECIDO EL DIA 14 DE MAYO DE 1896, A LAS DIEZ DE SU MAÑANA.

Después de recibir todos los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su desconsolada esposa la Excm. Sra. D.ª Josefa Velasco de Bea, Marquesa de Bellamar; sus hijos D.ª Matilde, D.ª Ana, D. Francisco y D. Luis; sus hijos políticos D. Dionisio Gómez y Velasco, D. Vicente Alonso Martínez, D. Julio Labayen y Ramos, nietos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

Participan á sus amigos tan sensible desgracia, rogándoles pidan á Dios Nuestro Señor por el eterno descanso de su alma.

Por expresa disposición del finado no se hace invitación.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 15 de mayo de 1896. P. E. de la plaza de León.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas, New-York y Veracruz. Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Tiene indicaciones precisas para curar los catarros de los párpados y las irritaciones de la vista, y estas propiedades y su fragancia y persistente aroma lo debe á las plantas frescas que empleamos para su preparación.

PARTOS GRAN LIQUIDACION

Por reforma del local se venden á cualquier precio grandes partidas de vinos de Burdeos, Rhin, Borgoña, Jerez, licores, cognacs, conservas é infinitad de artículos de comer y beber.

CAFE AMBOS MUNDOS

Conciertos diarios. Mañana, de 8 á 10. Vistosos ejercicios militares por el batallón infantil.

INTERESANTE, HERPÉTICOS!

Se curará vuestra enfermedad si usáis la Esencia antiherpética de Agatonia y Bouscudé. Ni un solo caso resiste á esta maravillosa medicina.

MUDANZAS CARROS DISPONIBLES A TODAS HORAS

Victoria, 2, al 2, 2 1/2, 3, 3 1/2 y 4 POR 100. Bienes por alhajas y joyas de valores públicos pignoriados en el Monte de Piedad y Banco de España.

ALMONEDA VERDAD POR DEFUNCION

Venta de magníficos muebles antiguos y modernos, objetos artísticos, bronces, colchas de Manila y piano inscripción concha y bronce.

CORSÉS

Para señora. No comprar sin antes ver los 2, 3 y 4 pesetas, en LA MAGDALENA, Mayor, 28.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía provee á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que con este objeto se le entreguen.

DESESTROS

Persianas, esteras finas; precios más baratos que los que han regido hasta ahora. Hay tarifas. Calle de Recoletos, 29.

RELOJES

de 3 y 4 pías; ítem de sistema Roskopf, garantía á los precios siguientes: Cuarzo..... pesetas 2 1/2